Las Provincias de Levante

Año XIII-Núm. 3710 | Murcia 7 Abril de 1898 | Tres ediciones diarias

LA UNION
— Y —
Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
34 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS SEGUROS contra LA VIDA
Representante en Murcia, D. Prudencio Soler y Aceña, Val de San Juan 34.

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Representante en la provincia
JOSE M.ª CASTELLO,
CARTAGENA

PASTELERIA LA ECONÓMICA
6, CALLE DE LA SOCIEDAD, 6
En este nuevo establecimiento á cargo del tantos años pastelero en la de Santa Catalina, José Turpin, encontrarán todos sus parroquianos y el público en general, un esmerado servicio en pastelería y cocina.
Se sirven cubiertos de 6 reales en adelante, chocolates con tostada á 30 céntimos, las ricas monas de todas clases y empanadas de pescado. Hay comedores reservados y servicio permanente hasta las dos de la madrugada.
A los nazarenos se les ofrecen los ricos caramelos de limon, naranja, fresa, rosa, vainilla y bergamoto, á 80 céntimos libra, medio real más barato que en todas las confiterías.
No equivocarse. Calle de la Sociedad, núm. 6. Esmero, prontitud y economía.
8—7

TORPEDISTAS
Y CONDESTABLES DE LA ARMADA
Próximas las convocatorias de ingreso en estos cuerpos, queda abierta una clase especial en la Academia-Pension-Belga de esta ciudad.
Don Alfredo Conesa
CANOVAS DEL CASTILLO, 22, 2.°
de 8 á 12 y de 2 á 9.

AVISO AL PUBLICO
En las carnicerias que hay situadas en la Plaza de San Bartolomé 39 y Platería 77, se expenderá desde el dia 8 en adelante además de la carne de ternera, las de cordero y cuartos de gallina á los precios corrientes.
No equivocarse, Plaza de San Bartolomé 39 y Platería 77. 4—2

Edicion de la noche-7 de Abril

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE
SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

EL CRUCIFIJO

La trágica escena del Calvario, que celebra mañana la Iglesia católica, es el más solemne y grandioso de los aniversarios; el mas solemne, porque nada es tan solemne como la muerte del Hijo de Dios, y muerte afrentosa de Cruz: el mas grandioso porque nada iguala en fecundos resultados para la humanidad al misterio de la Redencion que se consuma en la cima del Gólgota. La síntesis de esa augusta solemnidad y de la magestuosa grandeza que ostenta el dia de Viernes Santo, y que revisten las escenas de la muerte de Jesucristo, conmemoradas por la Iglesia, es la cruz de donde pende, destrozada, la humanidad de Jesus: es el crucifijo.

El crucifijo es nuestro maestro.

Preguntado un dia Santo Tomás de Aquino, por el secreto de la sabiduria profundísima que le distingue y eleva sobre los Doctores de la Iglesia, que le ha merecido el renombre de Doctor Angélico, y Angel de los Doctores, respondió, señalando el Crucifijo, *allí, allí, á los piés de Jesús crucificado.* El apostol San Pablo, aquel hombre que habia sido arrebatado al cielo, y habia visto misterios, para cuya comprension no tiene capacidad el corazon, con ser tan grande, y para cuya espresion no hay palabras en el diccionario humano, dijo esta frase: quiero saberlo todo, quiero entenderlo todo, y *para ello; bástame saber á Jesús y este crucificado:* porque en él estan todas las sabidurias compendiadas y todos los saberes reunidos.

Y á la verdad. Si quereis conocer á Dios, no perdais el tiempo desempolvando los antiguos codices de los filósofos griegos y romanos, ni vayais á preguntar á los papíros y geroglificos del Egipto y de la Asiria: mas bien preguntad á este universo, porque al fin la creacion es un himno de alabanza que escribió el Hacedor con caracteres de estrellas y con tintas de luz; preguntad á la historia, porque ella es el drama, que la divina Providencia viene desarrollando en el tiempo y que fué concebido por la inteligencia suprema en los arcanos de la eternidad; preguntad á la Iglesia católica, cuyas notas son la revelacion de los divinos atributos y cuyas dotes sintetizan las perfecciones inefables de su autor; pero sobre todo, si quereis saber quien es Dios, preguntadlo al crucifijo; allí encontrareis la satisfactoria respuesta á todas vuestras pretensiones y á todas vuestras dudas sobre la divinidad.

En Jesucristo crucificado y por medio del Crucifijo, se esplica perfectamente el óscuro santo de la misericordia infinita y de la infinita justicia; allí brilla la sabiduria divina que inventa maravillas y campea el divino poder que las ejecuta; allí la santidad de Dios en lucha declarada contra el mal y contra la culpa; y el amor infinito del mismo Dios desplegando toda suerte de respetos y atenciones para con el malvado y el culpable; allí en fin la magestad soberana reclamando satisfaccion infinita é infinitos homenages y allí mismo la divina liberalidad dando humillaciones, abatimientos y adoraciones cumplidas á la excelsa Magestad de Dios. No, no hay maestro tan elocuente, como el Crucifijo; no hay quien nos enseñe quien es Dios como Cristo Crucificado.

Tampoco hallareis quien os enseñe lo que es el hombre, tan elocuentemente como el crucifijo. En vano preguntareis por el misterio de vuestra naturaleza á los materialistas, á los racionalistas y à los modernos transformistas: si quereis conoceros, recurrid al crucifijo: él os enseñará que la causa de esa dualidad de naturalezas, que dentro del hombre riñen cruda guerra, es la culpa, es el pecado que se expía con abatimientos infinitos por el Hijo de Dios en el leño de la Cruz.

Pero hay más: tal vez hastiados de los goces de la vida, que al corazon no sacian, ó abrumados por los desengaños de los hombres, hayais imaginado que nada existe màs allá de la tumba y que en la huesa está el paradero, el fin último de cuanto aquí vive, y se mueve, el término de todas las aspiraciones del hombre. Pues si tal os ha ocurrido imaginar, subid al calvario con la consideracion: venid á los pies del crucifijo y mirad: Allí aprendereis palabras, lecciones, enseñanzas divinas acerca de nuestros futuros destinos y de nuestro destino presente: aprendereis allí, que hay más allá de la cruz y de la muerte de cruz, un reino, el reino de Cristo, el reino de Dios; un paraiso que espera á todos los que confiesan á Jesucristo, á todos los que se arrepienten de sus pecados, y se acogen á la sombra del crucifijo, aunque hayan sido bandidos y asesinos: y que hay más allá de la vida presente un infierno, una mansion de eterno dolor y de eternos castigos para los que blasfeman de Cristo, como el mal ladron; dolores y castigos de los cuales solo puede salvarnos la sangre preciosa que vierte el Hombre Dios crucificado.

De suerte que el crucijo es el gran maestro, el que mejor que nadie enseña á todos, con voz de todos entendida, quien es Dios y quien es el hombre, cual es nuestro destino presente y futuro; en una palabra es el maestro que ha contestado mejor los más difíciles problemas de la vida.

FELIX SANCHEZ.

Cristo con nosotros

«Ved que yo estaré con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos.»

I

Pasé ya toda aquella grandiosidad del senado romano, que legislaba casi para un mundo; nada queda del poderio, del esplendor y grandeza de aquella Monarquia, que, precursora del Reinado de Cristo, gobernaron Monarcas como Salomon y David; ni ruinas existen del Areopago de Atenas; no permanece aquella especie de *Iglesia filosofica* de Aristóteles; las grandes concepciones de Platon y Sócrates, se han fusionado con las ulteriores concepciones de la humanidad; los Alejandros de los siglos pasados y el que con su bélico genio agitó el nuestro, murieron, sin perpetuar otra cosa que sus nombres; y, coexistiendo con muchas de estas grandezas, apareció un Obrero en Galilea; predicó; formó discípulos, fundó una religion; y como ni él ni sus asociados ostentaban el prestigio de la sangre, del saber, ni la riqueza y el poderio, fueron calificados de *tontos* por los gentiles, y de *locos* por los hebreos; y por ello se les persiguió con el furor del esterminio; mofándose de ellos; procurando mancharlos con mil calumnias, y juzgándoles como lo mas hediondo del mundo: *tanquan peripsema hujus mundi.*

II

Pero es el caso, que hace 1898 años que vivió aquel galileo, cerca de 19 siglos; que entre los misterios y arcanos de su religion, dejó un Monumento, un recuerdo de su divino amor, pero con la *realidad;* quedó milagrosamente en su Eucaristia. ¡Y esto es lo admirable! que mientras todo lo humano, por grande que sea, nace, se desarrolla y muere, al través de tantos siglos, flotanto sobre todas las ruinas que el tiempo causa, viene subsistiendo ese Monumento. ¿Qué es esto? Cómo esplicais este acontecimiento, hombres pensadores, pero que pensais sin Cristo ó con contra Cristo?

III

Porque, ante vuestro criterio filosófico, aun seguís vosotros, como los antiguos hebreos y romanos, calificando de *tontos ó locos* á tantos y tantos que rodean con alma piadosa esos Monumentos, un año y otro, y ciento, y mil. Y esto sin variar en nada sustancial; adorando la misma clase de pan que aquel galileo, Cristo Dios y hombre, diera á comer hace diez y nueve siglos. ¿Qué pensais de ese *dulce siseo* de la oracion que se oye en medio del silencio de los templos y del chisporroteo de los cirios, salir de tantas almas, que se divierten entre tantas dulzuras de ese augusto y consolador Sacramento?

Tal vez os produzca menos disgusto que los gritos del anarquismo ó el estrépito de la dinamita.

IV

Bueno fuera que todos, todos, nos prosternaramos ante ¡Cristo; pero con el amor de los suyos y el odio de sus enemigos, Cristo vivirá entre los pueblos; pués dijo, y el tiempo viene confirmando sus promesas, que estaria con nosotros todos los dias, hasta la consumacion de los siglos; promesa que alienta á los que creen, y desarmarà à los que no lo conocen, y por eso no lo aman.

V

Reunieronse, dice S. Mateo y todos los Evangelistas, cuando hablan de la Pasion, reunieronse los príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos, en el atrio del Príncipe de los Sacerdotes; y formaron congreso; y discutieron el cómo habian de anular á Cristo; no por la razon de la ley y la justicia, sinó por el ardid, el dolo y el engaño: *ut Jésum dolo terrerente.* Esto cuando estaba en su génesis nuestra divina religion. Si á pesar de tantos obstáculos y tanta sangre; del esfuerzo de Escribas, ancianos, Sacerdotes y Príncipes de ellos y de los Príncipes de la tierra, triunfó Cristo y triunfó el cristianismo; si á pesar de ese engaño, de ese *dolo* que se viene tantos siglos empleando contra la obra y la palabra de Cristo, esa obra y esa palabra siguen su majestuoso curso, en medio de las crisis religiosas que con frecuencia esperimenta la Iglesia; si todos los años millones de cristianos se postran ante los Monumentos, confirmada está aquella promesa de Cristo: *Ved que yo estaré con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos.*

A. J. G.

AL ECCE HOMO

El jüez màs lisonjero
que á su príncipe lo ha sido,
por interés de su gracia
y por no perder su oficio,
en un balcón de su casa,
azotado y escupido,
para que el pueblo le vea,
puso al inocente Cristo.
Después de noche tan fiera
amaneció el sol teñido
de sangre, y, en vez de rayos,
puntas de juncos y espinos.
A las llagas de su cuerpo
pegado un rojo vestido,
que también le hicieran rojo
si fueran blancos armiños.
—Veis aquí,—les dice,—el Hombre,
á quien desde el cielo dijo
con su voz el Padre Eterno:
«Este es mi Hijo querido.»
¡Aquí le traigo enmendado!—
¡Oh, qué extraño desatino!
¡Enmendar su hijo á Dios,
tan bueno y tan infinito!
—¡Quita, quita!—le responden
viejos, mancebos y niños.
—¡Muera, muera muerte infame,
pues hijo de Dios se hizo!—
¡Ay Jesús, hijo de Dios!
que este nombre y apellido
no le tenéis vos hurtado,
pues sois igual con Dios mismo.
Virgen santa: decid vos
lo que el ángel os ha dicho
y de Cristo los profetas
dijeron por tantos siglos.
Y que ese preso azotado
es aquel que, cuando niño,
adoraron los tres Reyes
y vos llevasteis á Egipto.
Abonadle, Virgen bella;
decid que de Dios es hijo;
que puesto que sois su Madre,
bien valéis para testigo.
Abonada sois, Señora;
todo el bien de vos nos vino;
bienaventurada os llaman
cuantos son, serán y han sido.
Decid vos que es el Cordero,
Bautista, aunque sois su primo;
que quien por verdades muere,
bien merece ser creído.
Decid, ángeles hermosos:
«Este es el mismo que vimos
nacer, de amor abrasado,
aunque temblando de frío.»
Decid, Pedro, Juan y Diego,
que á su Padre habéis oido,
que es su hijo, en el Tabor,
si el miedo os deja decillo.
Llegad presto, que dan voces
en aquel falso concilio,
para que la vida muera,
que es Dios sin fin ni principio.
¡Ay Virgen! Mirad que quitan
á un fiero ladrón los grillos,
y á Jesús ponen al cuello
la soga de mis delitos.
Paréceme que decís:
«Gloria de los ojos míos:
más quiere el mundo un ladrón
que á vos, Cordero divino.»
Mientras le dan la sentencia,
alma, con tristes suspiros,
decid á su Padre eterno
que se duela de su Hijo.
Señor, aquí está el esclavo,
y soy de la muerte digno;
pero está cerrado el cielo,
no querrá su Padre oiros.
Y más, que si vos causáis
su muerte, estarà ofendido
de que habléis por su inocencia
siendo dueño del delito.
Volved á la Virgen santa
y acompañad su martirio,
que también mata el dolor
donde no llega el cuchillo.

LOPE DE VEGA

La procesion de los Colorados

Muy ordenada y muy solemne resultó la procesion que salió ayer de la iglesia parroquial del Carmen, y lució ayer por nuestras calles la ilustre cofradía de la Preciosísima Sangre.

A pesar de lo desapacible de la temperatura, las calles y balcones de la carrera estaban invadidos por inmensa concurrencia.

El orden que llevó la procesión, fué el siguiente:

Guardia civil de caballería; banda de música del Sr. Espada; estandarte de la Cofradía:

—Paso de la Samaritana, llevado por veinticuatro estantes, iluminado por 56 bombas y adornado con exquisito gusto por su camarera la señora D.ª Dolores Alvarez Terreros de Hernandez del Aguila.

—Paso del Lavatorio, iluminado por 46 bombas y adornado con bouquets de flor natural; lo conducian doce estantes, y sus camareras las señoras D.ª Luisa y D.ª Isidora Saenz de Tejada, han demostrado su buen gusto en el arreglo del paso.

—La Negacion, conducido por veinte estantes é iluminado por 48 bombas, lució la preciosa túnica de Jesús, de terciopelo morado, bordado en oro; el arreglo de este paso ha estado á cargo de la Cofradia.

—El tribunal de Herodes, arreglado por la Cofradia é iluminado por setenta y cuatro bombas, formando preciosos juegos, adornados con colgantes